

CRÍTICAS

Pe(s)cado

DANZA

KI

Concepto y dirección: Frederic Amat, Cesc Gelabert
Coreografía: Cesc Gelabert
Espacio escénico y vestuario: Frederic Amat
Intérpretes: Cesc Gelabert, Katsura Kan, Tomohiko Tsujimoto
Lugar y fecha: Festival Grec. Teatre Lliure (2/VII/2010)

JOAQUIM NOGUERO

Los mejores espectáculos de Cesc Gelabert siempre han sido los menos explícitos, los que suelta sin manías su capacidad por seducir con las imágenes y se abandona al ritmo de las escenas como a la corriente de un remolino, envuelto al fin en la libertad de su propio imaginario. La plasticidad visual es precisamente su poesía; y lo mejor de dicha poética es lo que lo mantiene con los pies en el suelo y mejor

ha conectado hasta hoy con el espectador. Mucho más, bien hay que decirlo, que sus aislados intentos por ser narrativamente más claro. De hecho, resulta imposible ser más transparente que aquí, en *Ki*, por ejemplo, donde las cosas son lo que son y no hay por qué traducirlas: presencias seductoras que invitan a seguir mirando como ante el espectáculo igualmente embriagador e inquietante de la naturaleza en vivo, y que tienen más de occidentalmente oníricas que de códigos orientales. En cierta medida, hay más vanguardia occidental con reminiscencias orientales en *Ki* que tradición japonesa, como hay más Gelabert y Frederic Amat que Katsura Kan y Tomohiko Tsujimoto, virtuosas y expresivas notas en la partitura general.

Ki es un sueño oriental estilizado por nuestras vanguardias. Los ecos orientales han estado siempre muy presentes en la mejor danza de Gelabert (y, de he-

cho, en las bases de la danza moderna occidental), pero esta es la declaración de amor más explícita firmada por el creador hacia dicha tradición, por el teatro No y Kabuki, y también por su música, con sus silencios y lentos, agudos y prometedores subrayados, casi con la tensión de expectativas de ciertas pelis de misterio. Al menos para nosotros, fuera de su contexto, no resulta nada relajante. Siempre parece que vaya a ocurrir algo, y en *Ki* pasa y pasa. A la medida de Gelabert, claro. Pues, como cuando danzó con los cubanos, tira por libre, tanto de la música como con respecto a otras gestualidades, pero es su presencia escénica la fuerza que nos adentra en el mundo de ideas en movimiento que conoca en el escenario. De sus compañeros, el más virtuoso y juvenil, casi como un artista marcial enfilando katas, es Tsujimoto. Y Katsura Kan aporta la expresividad lenta del butoh, su desasosegante encarnamiento del dolor.

Hay subversión (pecado) en esta amalgama de tradiciones. Y, como una de las figuras que compone Gelabert en la pieza, en ello estriba la mejor pesca del mar en movimiento de *Ki*.●

Pura fuerza sensible

DANZA

Wild Cursive / Cloud Gate Dance Theatre of Taiwan

Coreografía: Lin Hwai-min
Lugar y fecha: TNC (3/VII)

J. NOGUERO

Fue un placer asistir a la representación de anteanoche, con un público tan distinto al siempre mucho más contenido y predecible de los estrenos: primero, un atento silencio respetuoso, expectante y emotivo; y, al final, el estallido de unos aplausos y bravos que se alargaron cuando el escenario a oscuras invitaba a

dar por cerrada la ovación. En los ensayos se había lesionado una de las bailarinas y nos quedamos sin la escena quinta, pero el solo no se echó en falta en el conjunto, una hora de movimiento quintaesenciado, desnudo, prístino y profundamente enraizado en la tradición china. La base clásica occidental apenas supone ahí un ligero barniz preparatorio distinguible en la limpieza de los giros. La verdad de la compañía no está ahí, sino en la fluidez de unos movimientos que estallan en patadas, golpes, poses defensivas, saltos y acciones de esquivar.

Con energía y suavidad, con tranquilos estallidos y envolven-

tes explosiones de fuerza, los bailarines asumen el dualismo inherente a la naturaleza que los envuelve en la música: el sonido tranquilo de un riachuelo, la furia del viento, las olas del mar, el chorro tranquilo de una fuente... Este entorno natural ejerce sobre los intérpretes la misma acción impregnante que la tinta que resbala por las largas tiras blancas de papel de arroz que cortan verticales el espacio escenográfico. Esta naturaleza es lo que se escribe y se expresa en los cuerpos, ésta es la cursiva salvaje con la que nos bailan. La cursiva siempre es intencional y marca un espacio (el de un título, por ejemplo), justo lo que los intérpretes transmiten con sus cuerpos en *Wild Cursive*: la fertilizante y cambiante pureza inscrita en las raíces desnudas.●

Ionesco en el súper

TEATRO

La lección

Autor: Eugène Ionesco
Dirección: Joan Maria Gual
Lugar y fecha: Romea (30/VI)

JOAN-ANTON BENACH

Para conmemorar el centenario de Eugène Ionesco (1909-1994), el director del Español de Madrid, Mario Gas, encargó a Joan Maria Gual el montaje de *La lección*, segunda obra escrita (1951) por el dramaturgo rumano, padre del teatro del absurdo. Con el grupo A-71, Gual había dirigido *La lliçó* en 1974 y es de los pocos profesionales en activo que alguna vez se enfrentaron a la peculiar frialdad provocadora que el autor practicó en casi todas sus obras anteriores a 1960. A raíz del estreno madrileño del pasado año, me permití observar que dichas obras carecen, todas ellas, de fecha de caducidad en el sentido de que, reproducidas como quería su autor, tienen un interés básicamente académico. Pueden ser, claro está, deliciosas postales de época, como las que sigue ofreciendo el Théâtre de la Huchette, pero tienen muy mermada su capacidad de sorprender y/o inquietar al espectador -cosa que no ocurre con Beckett, cuyo absurdo sigue vivo y taladrando, ajeno a la posibilidad de verse liofilizado.

He ahí la razón por la cual la exhumación de la segunda pieza de Ionesco, destinada a un público mayoritario, se aproxima bastante a lo que podría ser un ejemplo estridente de... terror teatral. O si lo prefieren, a una crítica sarcástica del poder, de sus incoherencias y abusos, plagada de motivos para la risa maliciosa y la franca carcajada. Algo parecido -léase como un piropero- a un Ionesco de supermercado con final trágico, eso sí. Gual ha tenido

muy en cuenta las circunstancias actuales, tan distintas de 1974, e informa, lúcidamente, haberse movido en lo que "cabría llamar el espacio del realismo exasperado". Y para reproducir en escena de forma convincente todos los excesos que reclama la exasperación, y rubricar su eficaz trabajo, el director ha hallado a un fuera de serie, un actor de la máxima competencia en todos los géneros, y excepcionalmente creativo y brillante en los personajes de extremados caracteres y complicada psicología. Me refiero a Manel Barceló, quien, ejerciendo de profesor



ARCHIVO

La lección, en manos de Gual

desalmado hasta el puro sadismo, compone uno de los grandes papeles de su carrera.

Desde los primeros compases el actor seduce al público, que sigue, visiblemente cautivado, la creciente excitación del personaje. En algunos momentos, Barceló recuerda sus inolvidables papeles solitarios en *La Tigresa* de Dario Fo o en *Shylock* de Gareth Armstrong. Excelente, sin un solo error, la alumna Itziar Miranda y muy bien asumida por Maica Barroso la ingrata figura de la sirvienta, cómplice y maniobrero de la perversa obsesión del profesor. Por simbólicos que sean, constituyen un flagrante incordio los marcanitos que corretean por una pantalla del todo prescindible.●

VENTAJAS EXCLUSIVAS PARA LOS SUSCRIPTORES



De lunes a viernes consiga sus entradas de cine a precio de día del espectador.

Oferta limitada a días no festivos y a un máximo de 2 entradas por tarjeta de suscriptor. Es necesario presentar en las taquillas el cupón que encontrará en el semanal QUÈFEM (sección Suscriptores) o en www.suscriptoresdelavanguardia.com (sección ACTIVIDADES).

ESTRENO: Eclipse

OTROS ESTRENOS:

EL SECRETO DE LA ÚLTIMA LUNA, LA BODA DE MI FAMILIA y MADRES & HIJAS.

Descubra más ofertas exclusivas en www.suscriptoresdelavanguardia.com

PRECIO REDUCIDO



CINESA DIAGONAL 3D
 CINESA LA FARGA 3D
 CINESA HERON CITY 3D
 CINESA SANT CUGAT 3D
 CINESA DIAGONAL MAR 3D
 CINESA MAREMAGNUM 3D
 CINESA LA MAQUINISTA 3D
 CINESA PARC VALLÈS 3D
 CINESA MATARÓ PARC 3D
 CINESA BARNASUD 3D



*La venta por teléfono e internet supone un recargo.

Si es usted suscriptor de La Vanguardia y no tiene aún su Tarjeta gratuita del Club de Suscriptores, **solicítela ahora llamando al 902 481 482 o a través de www.suscriptoresdelavanguardia.com**. Puede solicitar también tarjetas gratuitas para otras 6 personas que residan en su hogar.

> suscriptores de LA VANGUARDIA